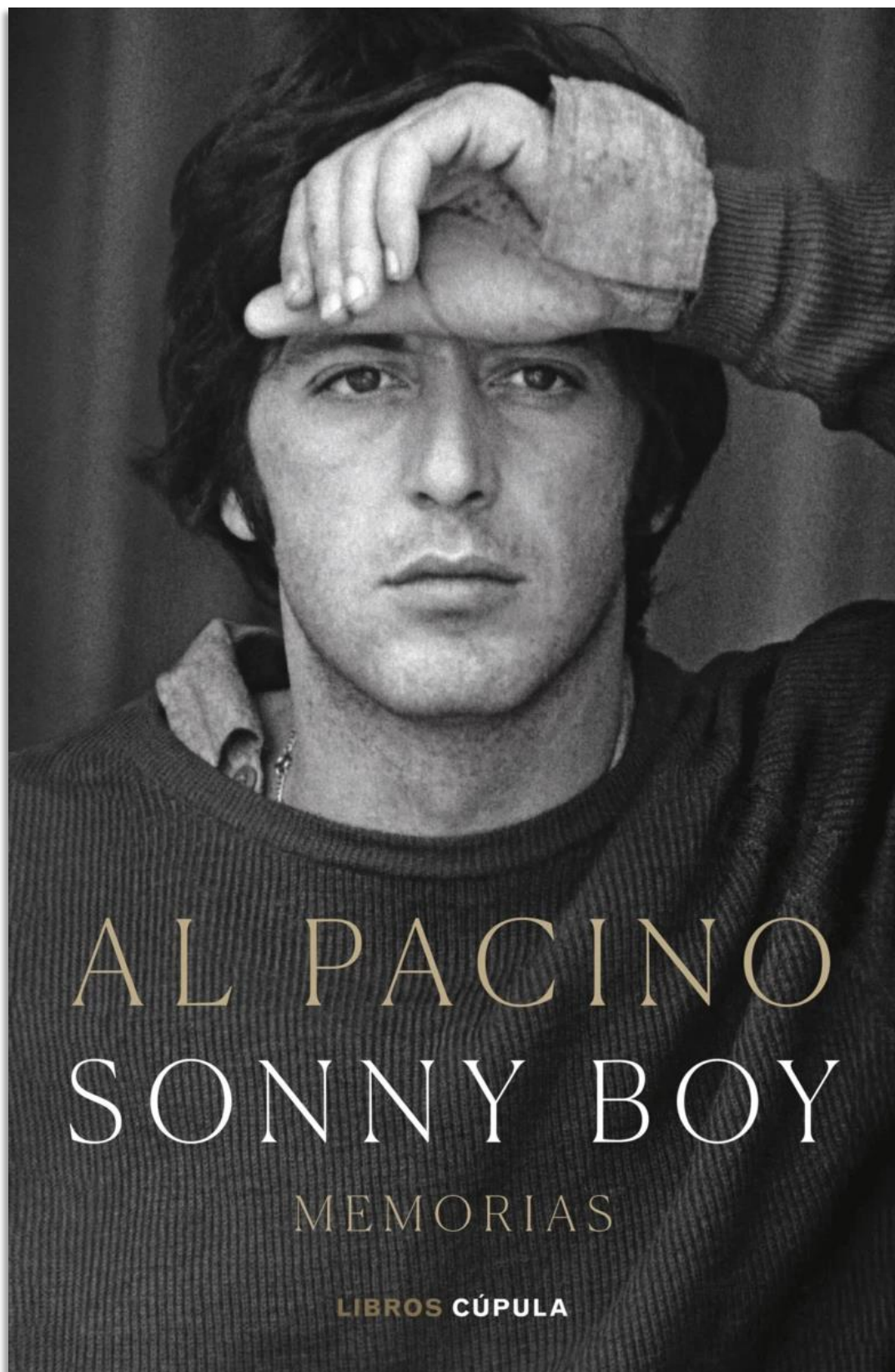
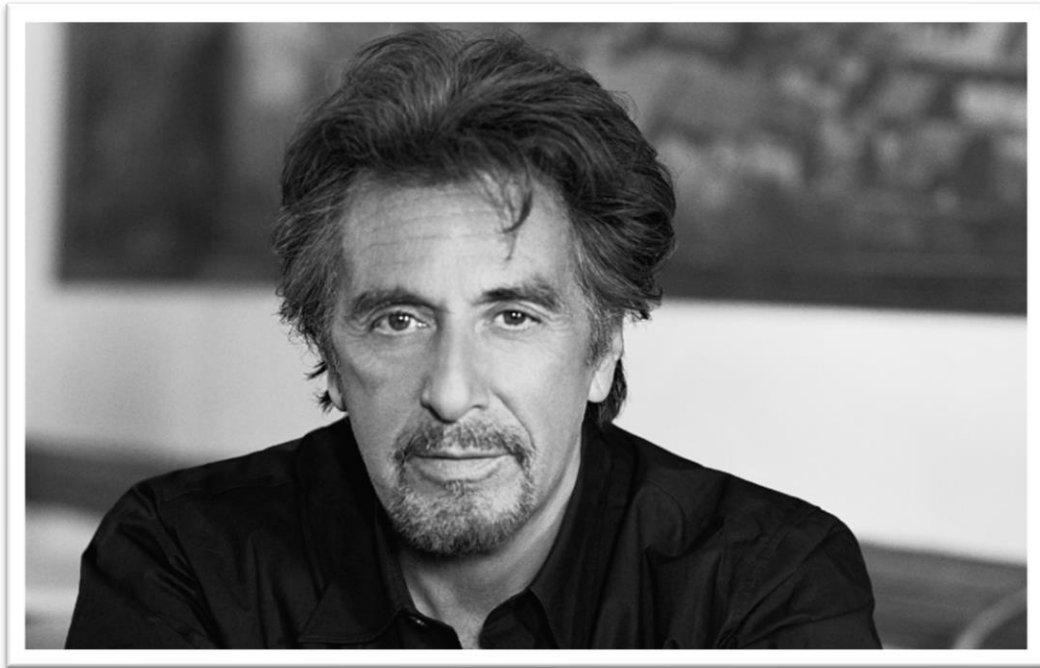


LIBROS CÚPULA



A la venta desde el 16 de octubre de 2024

LIBROS CÚPULA



SONNY BOY AL PACINO

**La extraordinaria vida de uno de los actores
más icónicos de la historia del cine**

Al Pacino irrumpió en la escena mundial como una supernova. Consiguió su primer papel protagonista en *Pánico en Needle Park* en 1971, y en 1975 ya había protagonizado cuatro extraordinarias películas, *El padrino*, *El padrino: parte II*, *Serpico* y *Tarde de perros*, que no solo significaron grandes éxitos, pero que marcaron la historia del cine. Fueron interpretaciones legendarias y que cambiaron su vida para siempre. Desde Marlon Brando hasta James Dean a finales de los años cincuenta, ningún otro actor había irrumpido en la pantalla con tanta fuerza. Pacino tenía por aquel entonces poco más de treinta años y había vivido ya varias vidas. Habitual de la escena teatral de vanguardia de Nueva York, llevaba una existencia bohemia con pequeños trabajos para subsistir.

Sonny Boy son las **memorias** de un hombre que ya no tiene nada que temer y menos que ocultar. Todos sus grandes papeles, colaboraciones esenciales y relaciones importantes reciben merecida atención, así como el controvertido vínculo entre la creatividad y la parte comercial del negocio. Sin embargo, el hilo conductor de la narración de esta extraordinaria historia es su amor y su determinación. El amor puede fallar, y se puede caer víctima de las ambiciones; las mismas luces que brillan también pueden atenuarse. Pero Al Pacino tuvo la suerte de enamorarse profundamente de este arte antes de tener ni la más mínima idea de sus recompensas terrenales, y nunca dejó de amarlo. Esto marcó la diferencia.

LIBROS CÚPULA

Criado por una madre intensamente cariñosa pero mentalmente inestable y por sus abuelos cuando su padre le abandonara cuando era niño, en realidad se crió en las calles del South Bronx con su pandilla de intrépidos amigos, cuyo espíritu rebelde nunca le abandonó.

Después de que una profesora reconociera su prometedor talento y le animara a entrar en la célebre High School of Performing Arts de Nueva York, ya no hubo vuelta atrás. En los buenos y en los malos momentos, en la pobreza y en la riqueza, y de nuevo en la pobreza, en el dolor y la alegría, la interpretación fue su tabla de salvación y este grupo su tribu.

Sonny Boy: el niño mimado



(...) «Actuaba desde que era niño. **Mi madre me llevaba al cine con solo tres o cuatro años.** Durante el día trabajaba en el servicio doméstico y en fábricas, y cuando llegaba a casa, la única compañía que tenía era su hijo. Y me llevaba con ella al cine. No sabía que me estaba proporcionando un futuro. Enseguida me enganché a mirar a los actores en la pantalla. Como no tenía compañeros de juegos en el apartamento y todavía no teníamos televisor, no tenía nada más que hacer que pensar en la última película que había visto. Repasaba los personajes en mi cabeza, y los revivía, uno a uno, en el apartamento. Aprendí de muy joven a hacer amigos con mi imaginación. A veces, contentarte con tu soledad puede tener sus pros y sus contras, especialmente para las demás personas con las que convives. El cine era un lugar donde mi madre podía refugiarse en la oscuridad y no tener que compartir su Sonny Boy con nadie más. Este fue el apodo que me dio, fue la primera, antes de que todo el mundo empezara a

llamarme así también. Lo había tomado de las películas, había oído a Al Jolson cantarlo en una canción muy popular que decía así:

*Climb up on my knee, Sonny Boy¹
Though you're only three, Sonny Boy
You've no way of knowing
There's no way of showing
What you mean to me, Sonny Boy.*

Le quedó grabada en la mente durante doce años, y cuando yo nací en 1940, todavía tenía la canción tan presente que me la cantaba. **Fui el primer hijo de mis padres, el primer nieto de mis abuelos. Se volvían locos conmigo».**

LIBROS CÚPULA

Inicios con Francis Ford Coppola

«Mi relación con el director que me cambiaría la vida empezó de forma curiosa. Francis Ford Coppola me había visto en escena, cuando hice *Does a tiger wear a necktie?* en Broadway, pero entonces no lo conocí. **Era un joven prometedor que ya había dirigido un par de películas. Inesperadamente, me envió un guion original que había escrito**, una maravillosa historia de amor sobre un joven profesor de colegio con esposa e hijos que tiene una aventura con una de sus estudiantes. Era mítica y un poco surrealista, pero estaba magníficamente escrita. Francis quería reunirse conmigo para que interpretara el papel del profesor. Esto significaba que tenía que coger un avión e ir a San Francisco, que era algo que me resultaba difícil. No me gustaba volar. Pensé: «¿Hay otro modo de ir allí? No puedo decirle a este tipo que venga a Nueva York, ¿verdad?». Hice de tripas corazón y fui.



Era mi primera vez en San Francisco, y estaba contento de estar allí por invitación de alguien con tanto talento como Francis. Él mismo era como un profesor de colegio, un intelectual con una barba espesa, una amplia sonrisa y una bufanda siempre alrededor del cuello, estilo Fellini. Durante los siguientes cinco días y sus noches, me llevó a cenar y hablamos de su proyecto de película bebiendo botellas de vino. **Pensé que Francis era un genio.**

Era todo entusiasmo. Era un líder, un emprendedor, un temerario. Me llevó a su compañía, American Zoetrope, en un gran edificio, básicamente un búnker sobre el nivel del suelo donde trabajaba rodeado de un grupo muy variopinto. **Si no recuerdo mal, creo que vi a George Lucas y a Steven Spielberg ahí. Martin Scorsese y Brian de Palma también formaban parte del grupo.** No tenía ni idea de quienes eran entonces, pero sabía que no eran actores. Eran una banda de jóvenes radicales que venían de los años sesenta y estaban a punto de llevar el cine a los setenta. Eran conscientes de los grandes cambios en la cultura cinematográfica. Pero yo era un desconocido, y la película que Francis quería hacer conmigo fue rechazada en todas partes, y no se hizo nunca. Y yo regresé a casa y no pensé que volvería a tener noticias suyas. Pasaron los meses y luego un día, en plena tarde, recibí una llamada. Al otro lado de la línea, oí un nombre y una voz del pasado: Francis Coppola. Primero me dijo que iba a dirigir *El padrino*. Pensé que estaba soñando. «¿De qué estaba hablando? ¿Cómo era que le habían dado *El padrino*?» Había leído la novela de Mario Puzo, que había tenido mucho éxito; era una gran cosa para todo el mundo participar en ella. Pero cuando eres un joven actor ni te fijas en estas cosas. Obtener un papel en esta película es un milagro. Oportunidades como estas no existen para ti. Parecía tan imposible.

LIBROS CÚPULA

Primer papel en el cine

Mi primer papel en el cine llegó a través de Marty Bregman, pero de una gran directora de casting llamada Marion Dougherty, que también había hecho *Cowboy de medianoche* y me había visto en *El indio quiere el Bronx*. Me ofreció un papel de un día en *Yo, Natalia*, una comedia de crecimiento para Patty Duke, donde tenía que interpretar a un tipo que ella conoce en un baile. Patty fue la persona más dulce conmigo. Pero yo fui un desastre, y todo eso me deprimió. Llegué pronto por la mañana porque me dijeron que llegara pronto por la mañana, a una hora tan temprana que nadie todavía no hace nada.

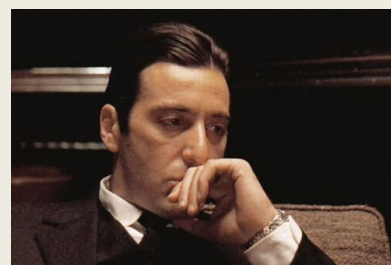
No tenía a nadie con quien hablar, y me senté allí y esperé. Y esperé. Y esperé. Y mientras esperaba, pensé: «¿Así es como hacen películas? No quiero hacer esto con mi vida». No había dormido la noche anterior porque la escena era muy pronto, y cuando me pusieron el traje, la ropa me picaba. Pero yo era así y siempre lo he sido. Considero la situación y digo: «¿Qué estoy haciendo aquí?». Y no me importa donde sea, en qué situación me encuentre. Quiero irme. No me voy porque, en realidad, no quiero ser maleducado, así que me quedo. Pero, en realidad, quiero irme. Bailé con Patty y le dije mi texto: «Tienes un cuerpo muy bonito, ¿sabes? Escucha, ¿quieres acostarte conmigo?», pero no entendía absolutamente nada de lo que estaba diciendo o por qué lo decía o cómo se vería. Pero salí en la película. Mis primeros créditos cinematográficos.

No hice más películas durante casi dos años. *Pánico en Needle Park* fue algo en lo que Marty Bregman había estado trabajando y vio que era para mí. El guion, de John Gregory Dunne y Joan Didion, era una historia verdadera sobre dos adictos a la heroína, un chico y una chica, que se juntan y se separan durante una crisis de droga. Marty también representaba a su director, Jerry Schatzberg, que era más conocido como fotógrafo y no había hecho mucho cine todavía, y ambos me querían a mí en el papel del chico que se llamaba Bobby. Pensé que esto lo podía interpretar. Poca gente lo podría haber hecho, pero para mí, era un papel bastante factible. Me había ganado un nombre en el teatro interpretando a este tipo de personajes de calle, así que agradecí tener esta opción para una primera película. El profesor de colegio que Francis me había ofrecido, bueno, era probablemente algo difícil de alcanzar, aunque me gustaba el papel. Creo que todo se reduce a esto».

Si tengo buenas sensaciones con un papel, merece la pena probarlo. Cuando hice mi audición final para ser miembro del Actors Studio, agradecí tener que interpretar dos personajes distintos esa noche. Uno era de *El abogado de Elmer Rice*, y el otro era de *Look, we've come through*, de Hugh Wheeler.

No debía estar en *El Padrino*

«Paramount no quería que yo interpretara el papel de Michael Corleone. Querían a Jack Nicholson, Robert Redford, Warren Beatty o Ryan O'Neal. En el libro de Puzo, Michael se describía como «la nenaza de la familia Corleone». Se suponía que era bajo, de pelo oscuro, guapo de forma sutil, nada amenazante ante los demás. Esta descripción no se correspondía con las personas que quería el estudio. Pero tampoco significaba que tuviera que ser yo. Significaba, sin embargo, que tendría que hacer una prueba de cámara para el papel, cosa que nunca había hecho antes, y que tendría que ir en avión a la Costa Oeste para hacerlo, cosa que yo no quería hacer. No me importaba que fuera *El padrino*. No quería ir a California. Pero Marty Bregman me dijo: «**Vas a subirte a este maldito avión**» y luego me trajo una pinta de whisky para que me la bebiera en el vuelo, y me fui allí».



LIBROS CÚPULA

Un regalo llamado Diane Keaton



«Francis me quería a mí. Me quería a mí y yo lo sabía. Y no hay nada que hacer cuando el director te quiere a ti. Es lo mejor que puede conseguir un actor, en serio. También me dio un regalo en forma de Diane Keaton. Tenía varias actrices haciendo la prueba para el papel de Kay, pero el hecho de que quisiera emparejarme con Diane sugería que ella tenía una ventaja en el proceso. Sabía que estaba haciendo una buena carrera y había actuado en Broadway en espectáculos

como *Hair* y *Tócala otra vez*, Sam con Woody Allen. Unos días antes de la prueba de pantalla conocí a Diane en el Lincoln Center en un bar, y enseguida hicimos buenas migas. Era fácil hablar con ella y era divertida, y ella pensaba que yo también era divertido. **Tuve la sensación de que ya tenía una amiga y una aliada».**

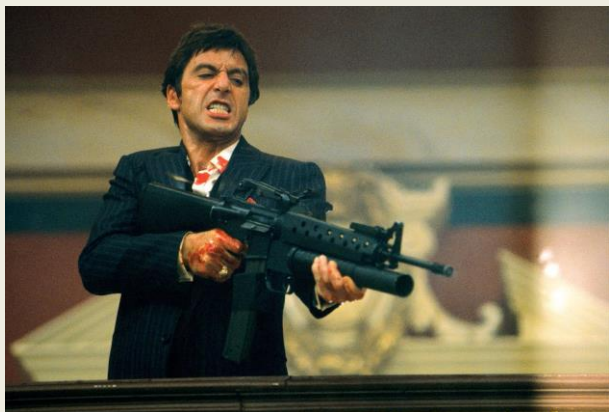
La fama

«La fama, como decía mi amigo Heathcote Williams, **es la perversión del instinto natural humano que necesita validación y atención.** Era tan efímera y extraña. Como actor había intentado arrojar luz sobre las personas que observaba y los personajes que interpretaba. Ahora, en cambio, sentía que todas las luces me enfocaban a mí, y no podía ver nada. Sé que ahora vivimos tiempos diferentes y la fama conlleva una connotación distinta, pero hace medio siglo, me afectó mucho. No hay nada tan aburrido como una persona famosa que se queja de la fama, así que no voy a insistir, aunque tenga la tentación. Vi una foto mía en el periódico una vez antes de hacer *El padrino*. Era cuando hacía *El indio quiere el Bronx*. Estaba en Montauk con Marty Bregman y algún funcionario electo prominente de Nueva York. Al día siguiente estaba leyendo The New York Times, y vi una foto de nosotros tres (Marty Bregman, este tipo de pelo blanco del gobierno y yo). Yo llevaba una especie de gorro ruso y me había hecho daño en la rodilla, así que caminaba con un bastón. No logré tener una perspectiva de lo que estaba viendo. ¿Se suponía que era yo? Era un extraño para mí. Tuve una sensación nueva, que me asustaba. Quería ponerme allí de pie y decirle a todo el mundo: «Eh, jese no soy yo! Tengo una foto, aquí estoy, cuando tenía once años. ¡Este soy yo!».



LIBROS CÚPULA

Accidente en *El precio del poder*



«Estaba en la sala de urgencias de un hospital de Santa Monica con el aspecto de alguien que ya está muerto. Estaba esperando que me visitara un médico. Tenía los ojos apagados y grises, la piel toda sudada. **Mi ropa estaba harapienta y manchada de sangre.** Me habían dicho que mantuviera los brazos en alto, porque la metralleta que había estado usando se había fundido con mi mano. Una enfermera me hizo señas y me dijo: «Sígame. Vamos por aquí». Mientras caminábamos por el pasillo del hospital,

se giró y me miró más de cerca. Dijo: «Eh, ¿eres Al Pacino?». Yo contesté: «Sí». Y ella: «Oh, pensaba que se trataba de un desgraciado». Unas horas antes estaba en un set de rodaje lleno de humo, en una mansión donde un delirante y encocado Tony Montana representaba su número final. Acababa de disparar treinta rondas de mi «pequeña amiga» en una lucha de armas con el pequeño ejército que había venido a derribarme. Con balas silbando por todas partes, la escena requería que me alcanzara una bala en la parte superior del cuerpo, que me lanzaba hacia atrás. Unos buscapiés que tenía dentro del traje explotaron con tinta roja, y caí de bruces al suelo. En el estado inducido por las drogas de mi personaje, cogí el cañón ardiente de la metralleta que había estado disparando y que estaba a junto a mí. Y de repente mi mano no se movía, estaba pegada al cañón. Tuve que ausentarme dos semanas de *El precio del poder* mientras me recuperaba de la quemadura y volvía a crecerme la piel de la mano. Durante mi recuperación, Brian de Palma filmó esta escena de los disparos desde todos los ángulos imaginables, una y otra vez, añadiendo más balas, más cuerpos, más matanza, invitando a otros directores a sentarse con él y ayudarlo a hacer la secuencia más larga y despiadada. Incluso vino Steven Spielberg un día para revisar algunas explosiones. Mientras, ¿dónde estaba yo? En casa en cama».

Retirada



«Estaba fuera. Mi carrera cinematográfica se había terminado. Todo lo que había construido, papel a papel, se había desvanecido, malgastado en pocos años. Cada fracaso consecutivo parecía un peso más pesado que me oprimía el pecho. Empecé a cuestionarme la pura esencia de lo que estaba haciendo y por qué lo estaba haciendo. Me sentía atrapado, creativamente exhausto, apartado de cualquier conexión con el motivo por el que quise ser

actor en primer lugar. Así que lo dejé. Sin avisar ni hacer ninguna declaración. **Simplemente dejé de aceptar papeles cinematográficos. No me importaba.** Dije: «Todo va bien. Me quedan muchas cosas que me hacen feliz. Tengo Nueva York. Tengo a mis amigos. Puedo leer obras todo el día, y todavía puedo decidir lo que hago». Pero en cuanto al cine, se había terminado. Cometí un par de errores cuando me fui. Uno de ellos fue que pensé que podría regresar cuando quisiera. Pero **la gente está dispuesta a seguir adelante sin ti mucho más rápido de lo que piensas.** Cuando estás descartado, estás fuera, y más aún si das la impresión de que no te importa nada volver».

LIBROS CÚPULA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

- Una brizna de hierba
- Un cambio
- Un tigre y un indio
- El nuevo mundo
- Los mayores no hacen estas cosas
- El negocio que hemos elegido
- Velocidad máxima
- Cada día sobre la tierra es un buen día
- Se acabó
- Justo cuando pensaba que estaba fuera
- Cuarenta dólares al día (y todos los donuts que puedas comerte)
- Siempre puedes comprar nuevos amigos
- El país desconocido
- ¿Quién habla de triunfo? Resistir lo es todo
- Agradecimientos
- Índice onomástico



SOBRE AL PACINO



Al Pacino es **uno de los actores más influyentes y reconocidos de Hollywood**, cuya carrera se extiende por más de cinco décadas. Nacido el 25 de abril de 1940 en Nueva York, Pacino se destacó en el mundo del teatro antes de hacer su imborrable huella en el cine. Se hizo mundialmente famoso por su icónico papel de Michael Corleone en "El Padrino", una actuación que definió su carrera y le valió múltiples nominaciones a premios importantes. A lo largo de los años, Pacino ha mostrado una versatilidad extraordinaria, interpretando desde gánsteres hasta policías y personajes históricos en películas como "Serpico", "Scarface" y "Scent of a Woman", por la cual ganó el Óscar al Mejor Actor. Conocido por su intensa energía y capacidad para profundizar en la psique de sus personajes, Pacino también ha dejado su huella en el teatro, ganando el respeto de sus colegas y el amor del público. A pesar de los altibajos de su carrera, ha continuado trabajando en proyectos desafiantes, manteniendo su relevancia en la industria del entretenimiento. Su legado como actor se caracteriza por su compromiso apasionado con su arte y su habilidad para capturar la complejidad humana.

LIBROS CÚPULA

SONNY BOY

AL PACINO

Libros Cúpula, 2024

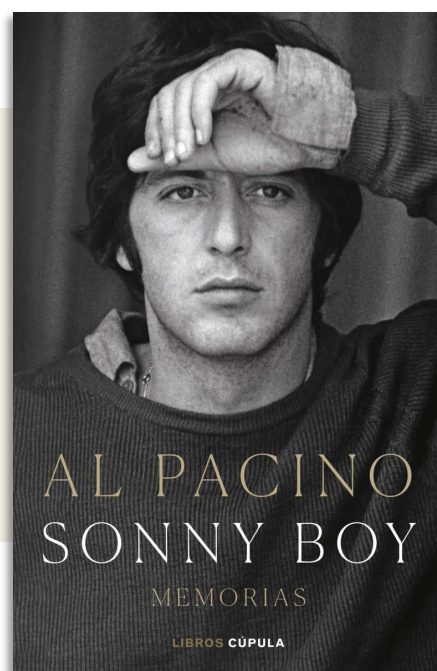
15 x 23 cm.

376 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 24,95 €

A la venta desde el 16 de octubre de 2024



Para más información a prensa:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

